

Llamado a la Obediencia

PO Box 299

Kokomo, Indiana 46903 USA

En Siendo Intolerante

“...y tratamos de impedirselo porque no anda con nosotros” (Lucas 9:49).

“Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y amplia es la senda que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella. Porque estrecha es la puerta y angosta la senda que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan” (*Mateo 7:13-14*).

El camino al cielo es estrecho. Seguramente es mucho mas estrecho que la mayoría de la gente lo piensa. Es tan estrecho que algunas personas que lo buscan no podrán encontrarlo. Esto puede ser muy inquietante, pero tiene que ser así. Que distingue a los que buscan y encuentran y los que no lo encuentran? La respuesta esta en Jeremías 29:13, *“Me buscaréis y me encontraréis, cuando me busquéis de todo corazón.”* Todos los que buscan al Señor con todo su corazón lo encontraran. Encontraran el camino del Señor, el camino de luz, santidad, y de la relación con Dios que los guía hasta las puertas celestiales. No es esto maravilloso?

Buscando el camino estrecho como dice Jesús requiere que pares de buscar cualquier otra cosa. Requiere todo un corazón que siga a Dios. No podemos estar divididos en nuestra búsqueda. No podemos buscar de tiempo parte. Tenemos que acabar con todas nuestras búsquedas egoístas para encontrar las puertas par alas riquezas y bendiciones de Cristo.

Jesús dijo que el camino para la vida es estrecho. Pero, aunque tenemos que saber y predicarlo, tenemos que tratar de no ser intolerantes. Tenemos que asegurar que no seamos duros, legalistas, y sectarianos porque si lo hacemos no seguiremos en el camino estrecho. El camino estrecho no solo es un camino de justicia, pero también es de misericordia, compasión, mansedumbre, bondad, y perdón para toda la gente.

Donde encontramos esto más evidente y más hermosamente ilustrado que en la vida de Jesús. El Maestro del camino estrecho, que enseño que si no abandonamos todo no podemos ser sus discípulos (Lucas 14:27, 33), ni dejaría que un hombre sepultara a su padre, ni a otro que se despidiera de su familia cuando lo llamo al ministerio (Lucas 9:60-61). Jesús era un hombre de lo absoluto, pero aun así el demostró bondad, amor, y generosidad inmensa a todos los hombres- excepto a los hipócritas.

Porque no se enojo Jesús cuando Judas robo de su soporte financiero muchas veces? En vez de negar a Judas su lugar como un discípulo, el Señor lo amo hasta el fin *“Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin”* (Juan 13:1). Porque no condeno a la adúltera Samaritana ni al hombre joven y rico que rechazo el vender todo lo suyo? Jesús todavía es un hombre del camino estrecho; pero desde este camino estrecho sus manos llegan a un mundo confundido, perdido, y muerto.

Ahora examinaremos unos ejemplos de intolerancia, aun en los seguidores de Jesús.

El Exorcismo No Deseado

“Y respondiendo Juan, dijo: Maestro, vimos a uno echando fuera demonios en tu nombre, y tratamos de impedirselo porque no anda con nosotros. Pero Jesús le dijo: No se lo impedáis; porque el que no está contra vosotros, está con vosotros” (Lucas 9:49–50).

Esta es una historia verdadera en la cual los discípulos vieron a una persona echando demonios fuera en el nombre de Jesús. Juan, posiblemente el discípulo con mayor sensibilidad espiritual, el que se rechazó en el pecho de Jesús, con los demás, le impidió al hombre de hacer los exorcismos porque no atendía las reuniones de Jesús y no era parte del círculo interno privilegiado. Juan dijo, “Impidamos que echara a los demonios”.

No tenemos una tendencia de despreciar los ministerios de otros u otros Cristianos que no van a nuestras reuniones, que no usan nuestra literatura, que no tienen nuestro mismo nombre? No tenemos una tendencia de verlos con desconfianza, sospecha y desdén? No hay algo adentro de nosotros que dice, “Señor, impídelos” porque no son parte de nosotros? El peligro de la gente en el camino estrecho de convertirse en intolerantes, y exclusivo hace otros hermanos y hermanas de otros grupos que también son del *mismo* Espíritu de Dios, que fueron lavados con la *misma* sangre del Cordero, y cuales nombres están escritos en el *mismo* Libro de la Vida. Ten cuidado querido hermano, si te haces intolerante ya no estas en el camino estrecho.

La actitud de los apóstoles fue el impedir al hombre. La actitud de Jesús fue no impedirlo. Cuantas veces estamos en desacuerdo con Jesús en la manera en la cual tenemos nuestro ministerio? Al nombre de Jesús los demonios tiemblan. No hay cualquier otro nombre bajo al cielo por el cual los perdidos pueden ser salvos y los demonios pueden ser echados en el nombre de Jesús. No hay poder en las denominaciones, organizaciones religiosas, o disciplinas para echar a los demonios. Solo es con y por el nombre de Jesús. Por esto, no los impidas. El que no esta contra nosotros esta con nosotros.

Los Niños No Deseados

“Y le traían niños para que los tocara; y los discípulos los reprendieron. Pero cuando Jesús vio esto, se indignó y les dijo: Dejad que los niños vengan a mí; no se lo impedáis, porque de los que son como éstos es el reino de Dios” (Marcos 10:13–14).

Los discípulos de Jesús reprendieron a los padres que trajeron a sus niños ante Jesús. Este es otro ejemplo de la actitud intolerante de los discípulos. No eran estos hombres los porteros de quien de quien podría ir a Jesús y quien no? No tenemos una actitud de portero de nuestros corazones?

Los discípulos condenaron al hombre que estaba haciendo exorcismos por no venir a Jesús, y aquí condenaban a los padres de los niños porque vinieron a Jesús. Amigo, que tipo de espíritu tenía esta gente? Que tipo de espíritu tenemos nosotros? Jesús no tenía parte con este espíritu exclusivo, mas bien les respondió, “Dejad que los niños vengan a mí no se lo impedáis!” Queridos, no seamos porteros del trono de Dios, ni de los viñedos del Señor.

El Ciego No Deseado

“Y aconteció que al acercarse a Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino mendigando. Al oír que pasaba una multitud, preguntaba qué era aquello. Y le informaron que pasaba Jesús de Nazaret. Entonces gritó, diciendo: Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí! Y los que iban delante lo reprendían para que se callara; pero él gritaba mucho más: Hijo de David, ten misericordia de mí!” (Lucas 18:35–39).

No sabemos si los que estaban con Jesús eran los doce discípulos, pero es muy probable que lo eran, y reprendieron al hombre! Les importaba el programa, y tenían más interés en el ministerio ante las multitudes que a un hombre ciego. Tampoco querían que este hombre fuera a Jesús! Criticaron al exorcista por no ir a Jesús; criticaron a los padres de los niños por querer ir a Jesús; y ahora reprendieron a un ciego. Le dijeron: “Salte fuera de su camino—no lo molestes! No eres importante”. Pero Jesús lo quería; Jesús quiere que todos vengan a El! Él dijo, *“Venid a mí, todos los que estáis cansados y cargados, y yo os haré descansar”* (Mateo 11:28). Y que predico Jesús en su primer sermón? Él hable del profeta Isaías, *“EL ESPIRITU DEL SEÑOR ESTA SOBRE MI, PORQUE ME HA UNGIDO PARA ANUNCIAR EL EVANGELIO A LOS POBRES... Y LA RECUPERACION DE LA VISTA A LOS CIEGOS”* (Lucas 4:18). Jesús vino para recuperar la vista de este ciego, pero sus seguidores lo rechazaron.

Los Samaritanos No Deseados

“Y envió mensajeros delante de El; y ellos fueron y entraron en una aldea de los samaritanos para hacerle preparativos. Pero no le recibieron, porque sabían que había determinado ir a Jerusalén. Al ver esto, sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo y los consuma?” (Lucas 9:52-54).

Nota que en cada de estos ejemplos había un celo inapropiado en parte de los discípulos para proteger a Jesús y su ministerio. Ningún de estos ejemplos muestra una falta de expresión de amor a Dios, aunque hay una falta de expresión de amor hacia sus seguidores. Los discípulos sabían el valor de Jesús, pero no el valor de un ciego pobre, de niños, de gente con otras orientaciones, y de gente que resentía a Jesús. Eran buenos tratando de amar a Dios, pero no sabían como amar a los hombres. Por esto Jesús los regaña diciendo, *“No saben de que espíritu son”* (versículo 55). No nos engañemos pensando que podemos agradecer a Jesús sin amar a la gente como Él lo hizo.

Cuando los cristianos salen del camino estrecho, cuando paran de mantenerse en Cristo, se hacen intolerantes. Esta es la lección de la historia de la iglesia, pero después de Pentecostés, la mayoría de los cristianos retrocedieron y empezó el principio de la mentalidad de “Yo soy de Pablo, yo soy de Apolo, yo soy de Cephas, y yo soy de Cristo” (1 Corintios 1:12). Tenemos que volver a preguntar la misma pregunta de Pablo? Esta dividido Cristo? Fue Pablo crucificado por ti? O fuiste bautizado en el nombre de Pablo? Si, Jesús quiere que seamos de la misma mente.

Pero hasta que llegemos a este punto, dejemos hacer un esfuerzo para tratar de tocar a todos los del mismo espíritu, nacidos de Dios, lavados en la sangre, que enseñan y predicán, bautizan y echan a demonios en el nombre de Jesús. Este debe de ser nuestro primer paso, y sin el no tenemos principio ni continuación, ni futuro en agradecer a nuestro Señor y así restorán la iglesia a su poder Pentecostal virgen que cambio al mundo por el nombre de Cristo.

Llamado a la Obediencia #255

www.schultze.org